

'LA GRAN RECESIÓN'¹ Y EL PENSAMIENTO ECONÓMICO HETERODOXO: UN DEBATE ABIERTO

'THE GREAT RECESSION' AND THE ECONOMIC THINKING HETERODOX: AN OPEN DEBATE

Christian Rafael Orozco Suárez²

Resumen

En 2008 Estados Unidos se convirtió en el epicentro de una de las mayores crisis económicas que se recuerdan desde la Gran Depresión de los años treinta del siglo XX. Múltiples y variadas fueron las interpretaciones económicas que se plantearon para intentar explicarla. En esta investigación se presentan las principales aportaciones que desde las distintas escuelas de pensamiento económico heterodoxo se han formulado, a saber: corrientes marxista, poskeynesina y regulacionista. La metodología aplicada para ello consiste en un análisis pormenorizado de la obra: *Radical Economic Theories of the Current Economic Crisis* (Prepared for the URPE-Occupy Summer Conference, August 2012). En este sentido, este artículo considera que existen tres tipos de explicaciones a la crisis desde las escuelas heterodoxas, vinculadas específicamente con: i) el comportamiento del sector financiero; ii) la desigualdad económica y social; y, iii) el comportamiento del sector productivo.

Palabras clave

Teoría de la crisis, heterodoxia, finanzas, distribución de la renta, tasa de ganancia, neoliberalismo.

Abstract

*In 2008, the United States became the epicenter of one of the greatest economic crises remembered since the Great Depression of the 1930s. The economic interpretations that were proposed to try to explain it were multiple and varied. This research presents the main contributions that have been made from the different heterodox schools of economic thought, namely: Marxist, Post-Keynesian and Regulationist currents. The methodology applied for this consists of a detailed analysis of the work: *Radical Economic Theories of the Current Economic Crisis* (Prepared for the URPE-Occupy Summer Conference, August 2012). In this sense, this article considers that there are three types of explanations for the crisis from heterodox schools, specifically linked to: i) the behavior of the financial sector; ii) economic and social inequality; and, iii) the behavior of the productive sector.*

Keywords

Theory of crisis, heterodoxy, finance, income distribution, profit rate, neoliberalism.

JC: B14, B24, B51, E32.

1 La 'Gran Recesión' es el nombre que recibe la crisis económica mundial que estalla entre finales de 2007 y principios de 2008 en Estados Unidos. La caída del banco estadounidense Lehman Brothers se considera el hecho simbólico que marca el inicio de la crisis.

2 Universidad Central del Ecuador (UCE). crorozco@uce.edu.ec

Introducción

El 17 de septiembre de 2011 en Nueva York nace *Occupy Wall Street*, un movimiento social de protesta contra las corporaciones financieras mundiales y los abusos del sistema financiero internacional. Los participantes de este movimiento se consideraban que formaban parte del 99 % de la población que rechazaba que el otro 1 %, que en base a la corrupción y la avaricia se adueña de la mayor parte de la riqueza mundial.

En términos metodológicos esta investigación se basa en un análisis pormenorizado del siguiente documento: *Radical Economic Theories of the Current Economic Crisis (Prepared for the URPE-Occupy Summer Conference, August 2012)*.³ Es decir, se trata de un estudio del estado del arte en torno a los orígenes y desenvolvimiento de la ‘La Gran Depresión’ desde el prisma de las principales escuelas de pensamiento económico heterodoxas —principalmente desde la perspectiva de autores anglosajones—.

Así, a lo largo de sus páginas, distintos economistas, autodenominados heterodoxos, aportan sus visiones e interpretaciones sobre el origen, desarrollo y alternativas económicas —y políticas— encaminadas a superar esta situación depresiva. En esta línea, un primer paso necesario en este análisis es el de resaltar qué se entiende por economía heterodoxa. En este sentido, si bien autores como Diego Guerrero en su

obra *Historia del pensamiento económico heterodoxo* (1997) delimitan la frontera entre ortodoxia y heterodoxa en la asunción por parte de esta última de una teoría del valor trabajo o la aceptación de la posibilidad de construcción de un sistema económico poscapitalista. Sin embargo, es evidente que dichos criterios son demasiado estrechos para diferenciar ambas tendencias, así pues, en un sentido amplio podemos entender la heterodoxia económica⁴ como todas aquellas corrientes o escuelas de pensamiento que no están adscritas a los análisis neoclásicos, monetaristas y nekeynesianos.

El rol de las finanzas en las secuencias explicativas de la crisis

Para Steve Keen (2012), la principal causa de la crisis fueron los cambios en la deuda privada. Desde la teoría de la fragilidad financiera de Minsky,⁵ el autor considera que la crisis no es más que el estallido de una ‘situación Ponzi’ (Melo, 2012; Mateo y Garzón, 2012), puesto que el volumen de recursos totales destinados a la especulación financiera se encuentra muy por encima de los precios de los activos, es decir, tras los enormes volúmenes de préstamos —y por tanto de deudas— no existe ‘inversión genuina’ productiva. En tales circunstancias, Keen señala que la burbuja que se ha ido gestando en los últimos años ha elevado los niveles de deuda más allá de cualquier registro histórico, y,

3 Este artículo se puede descargar en el siguiente enlace: <https://thenextrecession.files.wordpress.com/2012/07/crisis-summaries.pdf>

4 Para un estudio más detallado en relación con los enfoques heterodoxo y críticos en las ciencias económicas se recomienda la revisión de la obra de Gómez (2017).

5 “Su hipótesis de la inestabilidad financiera (Minsky, 1986; Toporowski, 2005) sostiene que la economía transita siempre desde periodos de larga prosperidad hacia otros con inestabilidad, en los cuales el peso de las estructuras financieras especulativas y *ponzi* es mayor. A partir de un ciclo alcista, conforme crecen los beneficios también lo hacen las expectativas de ganancia, empujando progresivamente a las estructuras financieras hacia posiciones más inestables. Las subidas de los tipos de interés producirán un descenso en el valor de los beneficios después de impuestos, deteniendo el ciclo alcista y llevando a una caída de la inversión y de los beneficios esperados, lo que reducirá asimismo la capacidad para afrontar los compromisos de pago. Poco a poco las unidades *hedge* se transformarán en especulativas y las especulativas en Ponzi, mientras que estas últimas se verán forzadas a vender sus posiciones, produciéndose finalmente un colapso en el valor de los activos. Minsky (2008) sostenía que las crisis financieras eran inevitables, pero su propósito era revelar cómo un prestamista de última instancia y la intervención del gobierno podían mitigar los efectos de la crisis y evitar que sucediera de nuevo una gran depresión” (Mateo y Garzón, 2012: 794).

por tanto, para poder volver hacia una senda de mayor dinamismo económico —‘robusta sociedad financiera’— será absolutamente necesario que, a través de ‘cancelaciones deliberadas’, los niveles de deuda privada se reduzcan considerablemente.

Por otra parte, la caída de la tasa de ganancia es, para Andrew Kliman (2012), el factor clave que explica las crisis. Este autor es uno de los economistas más críticos con lo que él mismo define como “los pilares de la convención de la izquierda de la historia económica de las últimas décadas”. Según Kliman, dicho relato afirma que a partir de los años ochenta el capitalismo inicia una nueva etapa de expansión, denominada neoliberalismo. De tal forma que, los capitalistas neoliberales a través del aumento del nivel de explotación consiguieron que los salarios reales cayeran y sus beneficios volvieran a crecer. Así pues, dichos capitales podrían fluir hacia nuevas inversiones productivas. Sin embargo, debido a la financiarización,⁶ dichos beneficios, en lugar de canalizarse hacia ese tipo de inversiones se destinaron hacia el sector financiero-especulativo, favoreciendo, además, el aumento del volumen de las deudas privadas y las burbujas financieras (Medialdea y Sanabria, 2013).

Por su parte, Kliman (2012: 4) sostiene que conceptos como neoliberalismo o financiarización no nos sirven para explicar la actual crisis, puesto que, “[L]a causa de la desaceleración de los niveles de inversión productiva (y los niveles de acumulación) fue la caída de los niveles de beneficios, no la financiarización o el neoliberalismo”.

En el caso de David M. Kotz (2012), este considera que la crisis actual es estructural debido a la forma en que el capitalismo se ha ido configurando a partir de 1980; el capitalismo neoliberal se ha impuesto en la economía de Estados Unidos y en la mayor parte del mundo. Para este economista, la

financiarización de la economía, entendida como una nueva correlación de fuerzas entre el capital financiero y el capital productivo, no es más que un factor adicional que se suma al resto de los rasgos que caracterizan este régimen de acumulación; donde la desregulación de los mercados —especialmente financieros—, el incremento de los niveles de riesgo fruto de la proliferación de los derivados, y la formación de burbujas son aspectos que han fragilizado aún más la esfera de las finanzas.

Por su parte, economistas como Arthur MacEwan y Jhon Miller (2012) plantean que la combinación de unos mercados —particularmente financieros— desregulados, y una política de la Reserva Federal (Fed) empeñada en mantener unos bajos tipos de interés son el caldo de cultivo perfecto para estimular el crecimiento de la deuda privada —en una situación de creciente desigualdad social— y alimentar la burbuja inmobiliaria, generando un contexto insostenible que no puede más que conducir al estallido de la crisis financiera.

Al igual que otros autores analizados, Fred Moseley (2012) asume que la principal causa de la crisis actual en Estados Unidos está relacionada con la existencia de una tasa de ganancia aproximadamente un 50 % inferior al del inicio de la posguerra. Su tesis fundamental sostiene que la financiarización de la economía es en sí misma consecuencia de la caída previa de la tasa de ganancia en el periodo de la posguerra. En base a la escasa rentabilidad que los sectores productivos de la economía generaban a los inversores, los capitalistas industriales estaban menos dispuestos a invertir en la expansión de la capacidad productiva de sus empresas, y más en invertir en activos financieros. Por lo tanto, menos beneficio total se produce, puesto que el beneficio para la economía en su conjunto se produce solo

6 Para un análisis detallado del concepto de financiarización se recomienda revisar la obra de Medialdea y Sanabria (2013).

en el sector productivo. Como consecuencia, “la creciente participación del capital en el sector financiero ha agravado el problema de rentabilidad para la economía en general” (Moseley, 2012: 11).

No solo eso, sino que el estancamiento de los salarios desde hace algunas décadas ha incentivado a que las familias se endeuden cada vez más. Según Moseley (2012: 10), “el capitalismo estadounidense se ha mantenido a flote gracias a los niveles de deuda cada vez mayores tanto de los hogares como de las empresas”. Además de las dinámicas anteriormente señaladas, los cambios estructurales en el sector financiero han aumentado en gran medida la inestabilidad de ese sector, y, por lo tanto, de la economía en su conjunto. Dichos cambios están relacionados con: los procesos de desregulación de los mercados, el incremento de la concentración del capital, el creciente papel de la deuda como fuente principal de financiación, un ‘sistema bancario en la sombra’ no regulado, las innovaciones financieras, etc.

Thomas I. Palley (2012), por otra parte, considera que el régimen de acumulación keynesiano, comprendido en el periodo 1945-1975, se caracterizó por la generación de un ‘círculo virtuoso’ cimentado sobre dos pilares básicos: el pleno empleo y el crecimiento salarial ligado al crecimiento de la productividad. Sin embargo, a principios de los años ochenta fue el paradigma económico neoliberal —‘destrucción de la prosperidad compartida’— el que guio la política económica hasta la actualidad. Según Palley (2012: 12), “este paradigma [neoliberal] ha infectado a las finanzas a través de una regulación inadecuada y por medio de incentivos defectuosos” favorables a la formación de burbujas. En resumen, si hasta finales de los años setenta eran los salarios el motor del crecimiento de la demanda agregada estadounidense, a partir de los ochenta, ese motor será sustituido por la deuda y la infla-

ción de los precios de los activos financieros —e inmobiliarios en periodos particulares—.

Desde una perspectiva minskyana, Jack Rasmus (2012) considera que el nexo entre el sector financiero y la crisis actual se encuentra en lo que él define como ‘la fragilidad sistémica’ inherente a la economía capitalista. Así pues, esta puede llegar a explicar cómo y por qué los eventos de inestabilidad financiera —burbuja de los precios de los activos— desembocan en contracciones de la economía real cada vez más profundas, más rápidas, más incontrolables, y, por consiguiente, más resistentes a las actuaciones de política monetaria y fiscal tradicionales emprendidas por los bancos centrales y los gobiernos.

Dos elementos adicionales que caracterizan actualmente la economía mundial son: primero, lo que Rasmus (2012: 14) denomina:

El desfile de dinero global (...) [y] las nuevas instituciones financieras globales generan mayores volúmenes de liquidez, los nuevos mercados se crean para permitir su reproducción, y los nuevos instrumentos financieros se introducen para permitir su circulación.

Y, en segundo lugar, y como consecuencia de lo anterior, el dinero y el crédito fluyen hacia las formas más rentables de inversión financiera, provocando una creciente “divergencia y desequilibrio entre la inversión financiera especulativa y la inversión en activos reales”. (15)

Desde una perspectiva analítica distinta, el centro del análisis de Michael Roberts (2012) es lo que en terminología marxista se conoce como la ley tendencial de la caída de la tasa de ganancia. Roberts considera que actualmente se vive una ‘crisis de producción’ en la que los capitalistas han ‘ido a la huelga’ dejando de llevar a cabo inversiones productivas. En este sentido, ¿qué papel asume el sector financiero en este esquema explicativo de la crisis? La respuesta está di-

rectamente relacionada con las válvulas de escape o 'causas contrarrestantes'⁷ como formuló Marx (1894), que los capitalistas emprenden para evitar las crisis, Roberts señala que, precisamente, la especulación en sectores no productivos de la economía —el mercado de valores, la banca y las finanzas— es una herramienta clave en este sentido. No obstante, este tipo de mecanismos no pueden sostenerse de forma indefinida, puesto que la ley tendencial de la caída de la tasa de ganancia se impondrá y actuará, alumbrando una nueva crisis capitalista.

Para Anwar Shaikh (2012), al igual que para Roberts, Kliman o Moseley, estructuralmente las crisis del sistema capitalista se pueden explicar a partir de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Sin embargo, Shaikh realiza una aportación significativa al debate sobre los orígenes de crisis actual y su relación con el sector financiero. El economista de origen pakistaní considera que es el tipo de interés en comparación con la tasa de ganancia lo que determina, de forma sustancial, la mayor o menor atracción de los capitalistas hacia la esfera especulativa de la economía. Desde su punto de vista, el factor que explica el gran auge de la economía estadounidense desde los años ochenta es la drástica caída de la tasa de interés, así pues, si en 2003 esta se sitúa aproximadamente en el 1 %, en 1981 el tipo de interés era de un 14 %. No obstante, el crecimiento económico estadounidense de esta etapa no vino solo, sino que esa considerable reducción de los tipos de interés también estimuló un aumento correspondiente en el volumen de las deudas adquiridas por las empresas y las familias. ¿El resultado? La gestación de colosales burbujas en los mercados financieros y en el sector inmobiliario.

Finalmente, desde la perspectiva de Richard Wolff (2012), a partir de la década de los setenta, los salarios de los trabajadores estadounidenses se estancan, de tal manera que estos son incapaces de poder acceder al consumo del creciente cúmulo de bienes y servicios que la economía estaba produciendo. La solución a este problema vendrá de la mano del creciente liderazgo que el sector financiero iba adquiriendo durante este periodo. Wolff observa un doble movimiento: por una parte, tanto el endeudamiento de las familias como el consumo de masas experimenta un crecimiento desbocado; y, por otra parte, las grandes corporaciones y las familias más acaudaladas tuvieron acceso a nuevas inversiones financieras sumamente rentables.

Una clasificación de los distintos tipos de explicaciones de la crisis

Desde las distintas corrientes heterodoxas y dentro de las distintas posiciones teóricas (y políticas) enmarcadas en las diferentes aportaciones de los economistas que han participado en este debate sobre la crisis actual, podemos encontrar a grandes rasgos tres tipos de explicaciones a la crisis: en primer lugar, aquellos autores que consideran que es el comportamiento del sector financiero la clave para explicarla; en segundo lugar, aquellos que consideran que es la desigualdad económica la que desempeña ese papel; y, finalmente, todos aquellos autores que ven en el sector productivo el factor estructural que sustancialmente explica la crisis. A continuación, identificaremos a los economistas que defienden dichos planteamientos y describiremos aquellos puntos de concordancia y conflicto entre ellos (ver tabla 1):

7 En el capítulo XIV, en la sección tercera, en el tercer tomo de *El Capital*, Marx (1894) plantea la existencia de 'causas contrarrestantes' que matizan la caída tendencial de la tasa de ganancia en el capitalismo, a saber, i) la elevación del grado de explotación del trabajo; ii) la reducción del salario por debajo de su valor; iii) el abaratamiento de los elementos del capital constante; iv) la sobrepoblación relativa; v) el comercio exterior; y, vi) el aumento del capital accionario.

Tabla 1. Explicaciones de la crisis y economistas adscritos

EXPLICACIONES	ECONOMISTAS
El sector financiero	Steve Keen
	Thomas I. Palley
	Jack Rasmus
	David M. Kotz
La desigualdad social	Arthur MacEwan y John Miller
	Richard Wolff
	Andrew Kliman
El sector productivo	Fred Moseley
	Michael Roberts
	Anwar Shaikh

Fuente: Elaboración propia

El sector financiero

Todos estos autores comparten la idea de que para poder explicar la crisis actual es necesario analizar, en primer lugar, la evolución que el sector financiero ha experimentado desde finales de la década de los setenta. Así pues, aunque no todos ellos utilizan el concepto de financiarización, sí comparten la idea de que el capital financiero ha asumido las riendas del proceso de acumulación vigente.

Por otra parte, cabe destacar la enorme influencia que la tradición minskyniana ha ejercido sobre gran parte de estos autores. Economistas como Keen o Rasmus consideran preponderante el papel de la fragilidad financiera y la fase Ponzi en la dinámica de la crisis. Por su parte, Palley considera que la financiarización solo puede ser entendida dentro del ‘paradigma económico neoliberal’ gestado desde los años ochenta, donde la libre movilidad de capitales y la desregulación son dos elementos claves con los que cuenta el capital financiero.

La desigualdad social

Aunque prácticamente todos los autores consideran que el incremento de la desigualdad económica ha presentado una trayec-

toria creciente en las últimas décadas, solo algunos de ellos consideran que la desigualdad social no ha sido una característica más de este periodo, sino el elemento fundamental para poder explicar la crisis actual.

Los autores más radicales en este sentido son McEwan y John Miller. Desde su punto de vista, al igual que los elevados niveles de desigualdad previa a la Gran Depresión pueden explicar esta, la creciente desigualdad de los últimos años puede explicar la actual ‘Gran Recesión’. Por otra parte, Kotz señala que el capitalismo neoliberal ha contribuido intensamente a crear altos y crecientes niveles de desigualdad social en todos los niveles, puesto que por una parte ha polarizado las rentas de trabajo y del capital a favor del segundo, y, por otro lado, ha ampliado la brecha entre ricos y pobres. Wolff, por su parte, cerrando el foco de análisis en la empresa afirma que “una de las principales causas de esta crisis es la estructura de clases de las empresas capitalistas”, es decir, mientras que los consejos de administración —formados exclusivamente por altos directivos y principales accionistas— toman todas las decisiones empresariales importantes, los trabajadores —la mayoría— soportan los resultados que dichas decisiones

tomadas por una minoría general, sin duda alguna ‘una lección de democracia capitalista’. Wolff concluye que dicho escenario basado en la desigualdad y el estancamiento de los salarios de los trabajadores estadounidenses solamente podía conducir a altos niveles de consumo privado siempre y cuando fuera de la mano de la generación de un colosal volumen de deuda, asumiendo, por tanto, un enfoque subconsumista de las masas⁸ de la crisis (Mandel, 1976).

El sector productivo

El nexo común entre todos estos economistas es considerar que la clave explicativa de la crisis actual se encuentra en el descenso de la tasa de ganancia. Sin embargo, encontramos diferencias manifiestas en sus análisis. De este modo, mientras que Kliman rechaza de lleno la tesis que defiende que han sido la financiarización o el neoliberalismo los causantes últimos de la caída de la inversión productiva; autores como Moseley y Roberts consideran que ha sido la tendencia decreciente de la tasa de ganancia la que ha propiciado ‘cambios estructurales del sector financiero’.

Otro factor de controversia entre estos autores es la relación que en las últimas décadas se ha establecido entre el capital productivo y el capital financiero. Así pues, economistas como Roberts defienden la tesis de que los capitales productivos han desembarcado masivamente en el sector especulativo-financiero con el objetivo de incrementar sus ratios de rentabilidad, y de esa manera, eludir la crisis. Por otra parte, aquellos que defienden la tesis contraria, es decir, aquella que sostiene que las inversiones financieras han crecido en detrimento de las inversiones en ‘la economía real’ —in-

versiones productivas—, son la mayoría de autores, incluido Rasmus.

Finalmente, las aportaciones de Shaikh son particularmente novedosas, tal y como se vio en el anterior apartado. Para este autor la crisis se explica a partir del ‘funcionamiento interno del sistema capitalista’ relacionado directamente con la ley tendencial de la caída de la tasa de ganancia. No obstante, a su parecer, existen factores coyunturales, como la enorme reducción del tipo de interés en Estado Unidos en las últimas décadas, que pueden matizar la forma específica en cómo se desarrolla la crisis.

Los enfoques teóricos que sustentan estas explicaciones

Con base en los análisis realizados a lo largo de este trabajo, se llega al corolario de que cada autor considera que la principal causa de la crisis se puede explicar a partir de la financiarización o algún otro concepto semejante relacionado con el exacerbado peso de las finanzas en la economía en su conjunto; o, por el contrario, la causa última hay que buscarla en las contradicciones intrínsecas e insuperables dentro del modo de producción capitalista. Basándonos en este criterio se plantea la siguiente clasificación (ver tabla 2):

Poskeynesianos

Dentro de esta corriente cabe resaltar dos planteamientos teóricos que destacan en los análisis de los economistas que se reclaman de esta corriente: por una parte, el concepto de fragilidad financiera propuesto por Minsky (Tomé y Garzón, 2012); y, por otra parte, asumir un enfoque endógeno de la creación del dinero.

Así pues, en el terreno propositivo, los defensores de esta corriente defienden que

8 “Esta teoría tiene muchos antepasados no marxistas —Thomas Malthus, Simonde de Sismondi, los populistas rusos—, y sus principales proponentes marxistas fueron Karl Kautsky, Rosa Luxemburg, Natalie Moszkowska, Fritz Sternberg y Paul Sweezy” (Mandel, 1976).

para solucionar la crisis actual es necesario: implantar un programa de flexibilización cuantitativa para el pueblo —*QE for the Public*—; consolidar políticas de protección

social universales; combatir activamente la desigualdad a escala mundial y redefinir la globalización; entre otras.

Tabla 2. Corrientes económicas y economistas adscritos

CORRIENTES	ECONOMISTAS
Poskeynesianos	Arthur McEwan y John Miller
	Steve Keen
	Thomas I. Palley
	Jack Rasmus
Regulacionista	David M. Kotz
	Richard Wolff
	Fred Moseley
Marxistas	Anwar Shaikh
	Michael Roberts
	Andrew Kliman

Fuente: Elaboración propia

Regulacionista

David M. Kotz es el principal representante de esta corriente dentro de los textos analizados. Desde este enfoque, el capitalismo es cíclico, y, por lo tanto, se pueden diferenciar distintas fases o etapas en la evolución de este. Estas fases o etapas reciben el nombre de modelos o regímenes de acumulación —Kotz habla de *social structure of accumulation*—. Así pues, en cada uno de ellos la combinación de elementos como la oferta productiva, la demanda agregada, la distribución de la renta, la estructura financiera, el marco institucional y la inserción exterior, dan como resultado una estructura socioeconómica determinada.

Kotz considera que el próximo régimen de acumulación que nacerá a partir del agotamiento del neoliberalismo podrán ser tres: primero, un régimen corporativo, basado en la debilidad relativa de los movimientos populares y focalizado en el sector bélico-militar; segundo, un régimen socialdemócrata, en el

cual los movimientos populares se refuerzan, los salarios crecen al mismo ritmo que la productividad y la demanda pública cobra protagonismo; y, tercero, la fuerza y radicalidad de los movimientos populares rechazan el sistema capitalista, y emprenden un proyecto de corte socialista, basado en la planificación de la economía y en la construcción de un modelo sostenible con la naturaleza.

Marxistas

Podemos identificar a los autores que comparten esta corriente de pensamiento a partir de los siguientes elementos en común: primero, asumen la teoría marxista del valor trabajo; segundo, consideran que es la caída de la tasa de ganancia la clave para explicar la crisis —más allá de que puedan existir otros factores coyunturales que puedan propiciarla—; y, tercero, consideran que el capitalismo es un modo de producción históricamente determinado, y, por tanto, en el terreno propositivo, aunque algunos de ellos —Shaikh, por ejemplo— sí contemplan

la posibilidad de que a corto plazo se pudiesen aplicar políticas públicas favorables a la amplia mayoría social, generando dinámicas de recuperación económica; la mayoría de los economistas marxistas consideran que la única forma de superar esta crisis y las siguientes —doblemente necesarias en el capitalismo—⁹ es mediante la construcción del socialismo.

Conclusiones

Como se ha podido observar a lo largo de este trabajo, existen elementos en común compartidos en el análisis de la actual crisis por parte de las distintas corrientes heterodoxas de pensamiento económico. Sin embargo, como se ha podido poner de relieve también, existen discrepancias ostensibles, no solo entre las distintas escuelas de pensamiento sino también dentro de las mismas corrientes, muchas veces, los distintos autores centran el foco de análisis en elementos diferentes.

En primer lugar, es evidente la importancia interpretativa que pensadores como Marx, Keynes y Minsky han legado a buena parte de las principales corrientes heterodoxas de la economía, la marxista, la poskeynesiana y la regulacionista en este caso.

Segundo, en última instancia el debate sobre la causa última de la crisis se circunscribe al debate central entre aquellos que: i) apuntan hacia la financiarización de la economía, “[e]ntendida como un aumento de la importancia del capital financiero que se traduce en el creciente protagonismo económico y político de los agentes que lo representan y, por tanto, en el incremento de su capacidad para imponer sus intereses” (Medialdea y Sanabria, 2013: 198).

Y, ii) aquellos que defienden que la crisis es un fenómeno intrínseco al propio sistema capitalista, debido al descenso tendencial de la tasa de ganancia. Y, por tanto, elementos como la desigualdad social o el comportamiento del sector financiero son componentes coadyuvantes de las crisis, pero no su causa capital.

En todo caso, son múltiples los debates que quedan abiertos a la discusión. Entre ellos, caben destacar: en primer lugar, polemizar sobre el significado de financiarización y los factores últimos que explican este fenómeno; segundo, analizar más profundamente las vinculaciones que existen entre el capital financiero y el capital productivo; y, finalmente, debatir en torno a las causas y los efectos que la caída del poder de negociación de los trabajadores en favor de los capitalistas ha generado en la configuración del capitalismo contemporáneo.

Referencias bibliográficas

- Arrizabalo, X. (2014). *Capitalismo y economía mundial*. Madrid: Instituto Marxista de Economía.
- Gómez, P. J. (2017). *La economía mundial: enfoques críticos*. Madrid: Los libros de la Catarata.
- Guerrero, D. (1997). *Historia del pensamiento económico heterodoxo*. Madrid: Trotta.
- Keen, S. (2012). Private Debt and the Current Crisis. *Radical economic theories of the current economic crisis*, 1-2). URPE-Occupy Summer Conference, Nueva York.
- Kliman, A. (2012). Underlying Causes of the Great Recession. En *Radical economic theories of the current economic crisis*, 3-4. URPE-Occupy Summer Conference, Nueva York.
- Kotz, D. (2012). The Current Crisis: Character, Cause, Resolution. *Radical economic theories of the current economic crisis*,

9 Una crisis supone una interrupción del proceso de acumulación, y se consideran doblemente necesarias. En primer lugar, porque las crisis son inevitables fruto de un proceso de saturación del proceso de acumulación; y, en segundo lugar, las crisis son imprescindibles, puesto que la destrucción de valor hace posible la recomposición de nuevas posibilidades de acumulación (Arrizabalo, 2014).

- 5-6. URPE-Occupy Summer Conference, Nueva York.
- McEwan, A. y Miller, J. (2012). Economic Collapse, Economic Decline: Getting to the Roots of the Crisis. *Radical economic theories of the current economic crisis*, 7-8. URPE-Occupy Summer Conference, Nueva York.
- Mandel, E. (1976). *El capital: cien años de controversias en torno a la obra de Karl Marx*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Marx, K. (1894). *El capital. Crítica de la economía política. Libro III: el proceso global de la producción capitalista*. Madrid: Akal.
- Mateo, T. y Garzón, A. (2012). La crisis económica actual y la heterodoxia: postkeynesianos, radicales y (neo) marxistas [en línea]. Disponible en *XIII Jornadas de Economía Crítica*: <http://webs.ucm.es/info/ec/jec13/Ponencias/economia%20mundial/La%20crisis%20economica%20actual%20y%20la%20heterodoxia.pdf>
- Medialdea, B. y Sanabria, A. (2013). La financiarización de la economía mundial: hacia una caracterización. *Revista de Economía Mundial*, n. 33, 195-227.
- Melo, J. (2012). La hipótesis de inestabilidad financiera de Minsky en una economía abierta. *Ensayos de Economía*, n. 41, 65-88.
- Minsky, H. (1986). *Las razones de Keynes*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Minsky, H. (2008). *John Maynard Keynes*. Nueva York: McGrawHill.
- Moseley, F. (2012). The U.S. Economic Crisis: Profitability Crisis and Household Debt Crisis Combined. *Radical economic theories of the current economic crisis*, 9-10. URPE-Occupy Summer Conference, Nueva York.
- Palley, T. (2012). From Financial Crisis to Stagnation: The Destruction of Shared Prosperity and the Role of Economics. *Radical economic theories of the current economic crisis*, 11-12. URPE-Occupy Summer Conference, Nueva York.
- Rasmus, J. (2012). A Different Approach to Analysis of the U.S. and Global Economic Crisis. En *Radical economic theories of the current economic crisis*, 13-14. URPE-Occupy Summer Conference, Nueva York.
- Roberts, M. (2012). The Rate of Profit is the Key. *Radical economic theories of the current economic crisis*, 15-16. URPE-Occupy Summer Conference, Nueva York.
- Shaikh, A. (2012). Causes and Consequences of the Current Global Economic Crisis. *Radical economic theories of the current economic crisis*, 17-18. URPE-Occupy Summer Conference, Nueva York.
- Toporowski, J. (2005). *Theories of Financial Disturbance*. Massachusetts: Edward Elgar.
- Wolff, R. (2012). After 5 Years: Report Card on Crisis Capitalism. *Radical economic theories of the current economic crisis*, 19-20. URPE-Occupy Summer Conference, Nueva York.